¡Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos unámonos!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

Nº 59 1976 1 de Septiembre

en este número :

Entrevista con Eugenio del Río: *"La clave: movilizar al pueblo"*........... p.2
Entrevista con Javier Ortiz: *"Hacia un Estado federal"*..................... p.5
Actitud inadmisible................................ p.6
Coordinación Democrática se adhiere a la *"Diada Nacional de Catalunya"*...... p.7
Nueva aplicación en Euskadi de la *"Ley Anti-terrorista"*....................... p.7
Congreso del F.POLISARIO................. p.7
Un Movimiento de la Juventud Comunista y Revolucionaria................ p.8
Solidaridad con China........................ p.8





"Pertur", Javier Verdejo...

¿Y ASI HASTA CUANDO?

Tras el asesinato impune de Normi Mentxaka, el secuestro de "Pertur", hace ya más de un mes. Luego, el crimen brutal y cobarde de Javier Verdejo en Almería. Por intentar pintar en una pared "Pan, trabajo y libertad".

Todo sin esclarecer. Como los sucesos de Vitoria, de Basauri, de Elda, de Montejurra. Como las decenas de atentados y amenazas en Euskadi.

El silencio en torno a estos casos es lo peor que puede ocurrir. Porque los autores de esas muertes, de esas agresiones, de esas amenazas están en la calle, armados, enmascarados tras sus uniformes, protegidos por sus carnets policíacos, encubiertos por sus jefes. Porque mientras no se haga la luz sobre estos hechos, cualquier conquista democrática, cualquier derecho democrático estará pendiente de un hilo.

Si todos esos crímenes permanecen impunes, el terror fascista seguirá siendo el árbitro de cualquier situación. Serán los terroristas fascistas —a las órdenes de las autoridades o bien tolerados por ellas— los que con sus agresiones dirán: hasta aquí se puede ir, de aquí no se puede pasar.

La batalla por la democracia está entrando en una fase decisiva. Es ahora más necesario que nunca no dejar a un lado estas "espinosas cuestiones". La democracia, la libertad, dependen de ello. La lucha contra el terrorismo fascista, la lucha por sanear el aparato del Estado de sus miembros terroristas, y la lucha por la libertad no pueden caminar separadas unas de otras.

HABLAN DOS DIRIGENTES DEL M.C.

Dos dirigentes del Movimiento Comunista responden a las preguntas de "Servir al Pueblo" en sendas largas entrevistas, que confieren a este número un carácter especial.

A Eugenio del Río, secretario general del M.C., le hemos requerido para que nos expusiera sus puntos de vista en relación a los aspectos generales más destacados de la situación política actual.

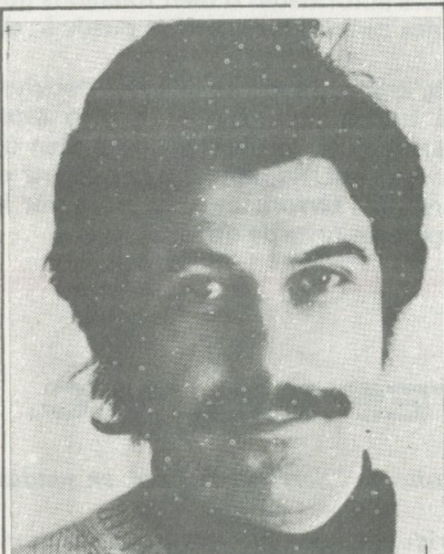
Javier Ortiz, miembro del Comité Ejecutivo, responde por su parte a diversas preguntas referentes a un tema particular, de especial actualidad política: el del resurgir de los movimientos regionalistas y la problemática que esos movimientos despiertan.

Entrevista con Eugenio del Río

«La clave: movilizar al pueblo»

—A la hora de examinar el actual momento político ¿cuáles son los factores que deben ser tenidos más en cuenta?

— Los más destacables son: la situación de las fuerzas franquistas, de los sectores que están en el poder, y más especialmente su capacidad para realizar efectivamente esa "reforma" que tanto han prometido; la fuerza y combatividad del movimiento demócrático de masas; y, en fin, las contradicciones y las actitudes existentes entre las direcciones de los Partidos de la oposición. Estos tres factores están muy relacionados entre sí, actuando continuamente unos sobre otros. Así, cuando el Gobierno consigue dar algún paso adelante por la vía de la "reforma", aumentan las vacilaciones de los Partidos de la derecha y el centro de la oposición. A la inversa, cuando esto no ocurre y, por el contrario, se intensifican las luchas de masas, estos Partidos encuentran serios obstáculos para traicionar sus compromisos con las restantes fuerzas democráticas. Saben que si lo hacen se enfrentan al movimiento de masas y aparecen como cómplices de un Gobierno que niega la libertad. Hay otros factores que desempeñan también un papel importante en este proceso como son la crisis económica y las presiones internacionales.



Eugenio del Río fue elegido para el puesto de secretario general del Movimiento Comunista por la I Sesión Plenaria del Comité Central salido del Congreso de nuestro Partido, que tuvo lugar en verano del pasado año. Estaba al frente de la dirección del M.C. ya desde su fundación, en enero de 1972. Tiene 33 años.

—Has mencionado tres factores de mayor importancia: el Régimen, el movimiento de masas y los Partidos de la oposición. Háblanos de cada uno de ellos. Para empezar, ¿qué capacidad tiene el Régimen, el franquismo, para realizar la dichosa "reforma"?

—Hasta el presente ha mostrado una incapacidad enorme. La derecha tradicional tiene gravísimos problemas que la llevan a vacilar, a dividirse, a aferrarse a lo malo conocido. Tiene miedo: no sabe dónde puede desembocar esto. Le asusta un movimiento reivindicativo fuerte —más todavía en una situación de grave crisis económica—, teme un desarrollo del movimiento revolucionario, tiembla ante los movimientos de las nacionalidades. Para colmo, tiene que caminar con un aparato de Estado particularmente bárbaro, impopular y rígido, en el que tienen mucho peso sectores que manifiestan constantemente su carácter fascista y su resistencia ante cualquier cosa que huela a democracia.

En estas condiciones se producen fenómenos como el que hemos visto en los últimos meses. Bajo la presión del movimiento de masas, de la oposición que había dado importantes pasos hacia la unidad y de sus propias contradicciones cayó el Gobierno de Arias. El Gobierno que le sustituye carece de la autoridad y del poder necesarios para representar y guiar disciplinadamente a todas las fuerzas del Régimen. Se ve obligado a tomar medidas como la semi-amnistía y a dialogar con algunos Partidos de la oposición para aumentar su credibilidad y reforzar su posición. Pero ¿qué ocurre?. Que cuando se plantean los problemas serios no puede o no quiere, o ambas cosas a la vez, pasar por encima del armatoste del Estado franquista. No puede salirse de la coraza del régimen, propone una serie de medidas que han de pasar por el desfiladero de las instituciones franquistas. El resultado es claro: las medidas son una miseria y después de pasar por ese filtro todavía lo serán más, los Partidos de la oposición que se precipitaron a negociar, han salido con las manos en los bolsillos: el Gobierno de Suárez les ofrece poco más de lo que les podía dar el de Arias. Los periódicos que durante la primera quincena de Agosto anunciaron a bombo y platillo la apertura de un nuevo proceso de negociaciones de las que había de salir la democracia o poco menos, a los pocos días tienen que reconocer que el camino está cerrado. Por otro lado, las recientes declaraciones del Gobierno en contra de la legalización de cuantos ostentamos el nombre de comunistas vienen a arrojar no poca luz sobre los límites de la política de Suárez.

A mi juicio, éste es un Gobierno profundamente débil que puede caer a corto plazo si se desarrolla el movimiento de masas y los Partidos de la oposición se mantienen fieles a los compromisos contraídos en favor de la ruptura democrática.

—¿Qué nos puedes decir sobre el estado actual y las perspectivas inmediatas del movimiento de masas?

—El movimiento democrático de masas se está reforzando de día en día. Hoy se puede hablar de una poderosa corriente democrática de masas, con unas actitudes consecuentemente democráticas —mucho más que las de bastantes Partidos de la oposición—, con una experiencia más y más rica, con un grado de inquietud política sin precedentes... Este movimiento de masas que tanto ha batallado a comienzos de año y que ha supuesto la movilización de más de un millón de personas con motivo de la Semana por la Amnistía esta ahí. Las críticas condiciones económicas y la política de cerrar el paso a la democracia que practica el Gobierno permiten pensar fundadamente que pronto pueden multiplicarse acciones masivas en todo el país. No es cosa de hacer conjeturas pero las condiciones son ahora muy favorables para la expansión de las luchas de masas.

Y además ocurre que, en una situación tan crítica, estas luchas tienen todas ellas inevitablemente un efecto político. Todas ellas, sea cual sea su origen, confluyen en el torrente del movimiento democrático. Otro aspecto a considerar es que, como hemos podido comprobar en la última etapa del Gobierno de Arias, la presión del movimiento de masas actúa hoy con mucha rápidez sobre la situación política, sobre la estabilidad del Gobierno, sobre los comportamientos de los Partidos de la oposición.

Por todo esto pienso que si realmente acertamos a impulsar unas movilizaciones amplias y masivas, que saquen a la calle, a la lucha, por los motivos que sean, no ya a uno sino a varios millones de personas, la situación puede resultar mucho más favorable para la causa de la libertad, incrementándose grandemente las posibilidades de imponer lo que se ha venido llamando ruptura democrática.

Para nosotros, desde luego, el centro de nuestra actividad hoy está ahí: promover esas movilizaciones de masas y hacer que se fundan de algún mo-



Un paso importante ha sido la creación de Coordinación Democrática. (En la foto, algunos de los componentes de su Comisión Ejecutiva. De izquierda a derecha, Raúl Morodo (PSP), José Torres (CC.OO.), Carlos Santamaría (PC), Mariano Zufía (Partido Carlista), Javier Ortiz (MC), Manuel Azcárate (PC), Joaquin Ruiz-Giménez (ID), Enrique Múgica (PSOE), Nazario Aguado (PTE), y delante, Manuel Zaguirre (USO) y Manuel Guedán (ORT).

do con las grandes consignas democráticas: amnistía total, libertades completas y sin exclusiones, Gobierno provisional, Asamblea constituyente, Gobiernos provisionales y autonomías provisionales para las nacionalidades.

—¿Y los Partidos de la oposición...?

—Los Partidos de la oposición, considerados en su conjunto, están hoy en mejores condiciones que hace unos meses en lo que hace a su unidad, por referirnos a una cuestión de vital importancia. Se han dado pasos importantes —el de más trascendencia ha sido la formación de Coordinación Democrática— y se han ido estrechando los lazos entre sectores de izquierda de la oposición, dentro de Coordinación y en las nacionalidades, lo cual tiene un interés muy grande para el presente y para el futuro.

No obstante, el problema de la unidad no está plenamente resuelto. Coordinación Democrática tiene que ensanchar aún más sus filas y, sobre todo, es preciso ir a la creación a corto plazo de un sistema de coordinación federativa que agrupe también a los organismos de las nacionalidades.

Tanto para resolver bien la cuestión de la unidad, como la del programa democrático, la de las negociaciones, etc., lo esencial es neutralizar las maniobras y vencer las vacilaciones de los Partidos del ala derecha de la oposición. Ellos constituyen el eslabón débil en la lucha por la democracia y la libertad. No hace falta decir que estas vacilaciones no se pueden vencer a base de hacerles más y más concesiones y de subordinarse a ellos, como hace algún Partido que aparentemente se sitúa a la izquierda.

—En este sentido ¿cómo interpretas iniciativas tales como los documentos llamados de "los 32" o de "los 46", o la "cena de Aravaca"?

—Estas operaciones, al igual que las que les han precedido y las que vendrán después, tienen todas ellas dos denominadores comunes. Por un lado tratan de sustituir la política de ruptura democrática por otra mixta, que toma ciertos elementos de la ruptura y no pocos del continuismo. La expresión concreta de esto que digo es la sustitución de la exigencia de un Gobierno democrático provisional que asegure, durante un periodo provisional, las condiciones para unas elecciones constituyentes libres, por otras fórmulas del estilo de negociar directamente la nueva Constitución con el Gobierno, realizar un referendum que autorice a la Corona a tomar las medidas que juzgue oportunas para "democratizar" el Régimen, pasar directamente a la celebración de unas elecciones de carácter mal definido y, en todo caso, sin período provisional previo bajo la autoridad de un Gobierno provisional... Este es uno de los denominadores comunes de todas estas maniobras. El otro es su pretensión de liquidar Coordinación Democrática, aislar a su ala izquierda y ofrecer al Gobierno como representante de la oposición una coalición que estaría mucho más a la derecha.

Lo dicho no debe interpretarse como una crítica a todos los que han participado en iniciativas similares a las señaladas. Sabemos que algunos de ellos lo han hecho precisamente para impedir que cristalizaran.

—Por su carácter tan jurídico, tan técnico, mucha gente tiene dificultades para seguir unas polémicas en las que se manejan conceptos del género de Gobierno provisional, elecciones constituyentes o no constituyentes...

—Es cierto; en esto tenemos un problema serio...

—¿Podrías resumir qué es lo que está en juego en realidad tras este complicado debate?

—Por lo menos voy a intentarlo. Cuantos hablamos de democracia estamos de acuerdo en una cosa: hay que celebrar elecciones. ¿En dónde está la discusión? En dos puntos: en el alcance de esas elecciones y en las condiciones previas a su realización.

En cuanto al alcance de las elecciones, el debate se centra en lo siguiente: ¿han de tener o no han de tener un carácter constituyente completo? Esta cuestión significa algo muy importante: a través de esas elecciones ¿se ha de decidir o no el tipo de Régimen que vendrá después, la forma de Estado y de Gobierno, si habrá República o Monarquía, si habrá federalismo o no, si la democracia será mayor o menor...? Si las elecciones no tienen un carácter constituyente o no lo tienen por completo, el tipo de Régimen resultante será poco democrático y cargaremos con no pocas rémoras del pasado, del poder reaccionario, del fascismo.

En relación a las condiciones previas que han de reunirse antes de la celebración de cualquier tipo de elecciones que pretendan ser democráticas el problema se concentra en la cuestión del Gobierno provisional. Sólo un Gobierno provisional democrático, respaldado por las fuerzas democráticas, con capacidad y con voluntad para barrer por decreto-ley las instituciones y las leyes del fascismo que hacen impracticable la libertad, sólo este

⟹

Cualquier cosa que huela a democracia encuentra fuertes resistencias en el aparato del Estado.

Campañas cómo la de la Amnistía tienen una importancia decisiva.



Gobierno, digo, complementado por Gobiernos provisionales autónomos en las nacionalidades y en las regiones que lo deseen, puede abrir paso a un período de libertad previo a las elecciones, sin el cual es absurdo hablar de elecciones libres. Solo ese Gobierno, además, puede organizar las elecciones de un modo democrático, con un reglamento adecuado, con garantías de representación proporcional de las corrientes políticas existentes.

En estas cuestiones está la clave del paso a la democracia, es decir, la clave para ir a una democracia que, aunque todavía esté bajo el poder de fuerzas burguesas, ofrezca un campo lo más favorable posible para el desarrollo de las fuerzas de la revolución socialista.

Si, en lugar de producirse una ruptura de estas características, se registra una evolución sin las condiciones apuntadas, nos encontraremos con un Régimen en realidad muy poco democrático, dominado plenamente por Partidos reaccionarios, centralista, monárquico, con un margen más reducido para la lucha revolucionaria y, desde luego, con un peligro mucho mayor de marcha atrás, de restauración de una dictadura fascista con todas las de la ley.

—En todo este proceso adquieren cada día más importancia las negociaciones entre la oposición y las fuerzas que están en el poder, ¿cómo ves estas negociaciones?

—Este problema se desdobla en varias cuestiones: ¿cuándo negociar? , ¿el qué? , ¿con quiénes? y ¿quiénes?.

Decir cuándo es decir cómo. Negociar hoy, cuando la movilización de masas no se ha desarrollado a tope y cuando cabe impulsar un movimiento fuerte, es negociar en una posición de debilidad y, en consecuencia, ceder más y más. Por esto pensamos que es injustificable la actitud de los que quieren concluir ahora una negociación. Primero la movilización, luego la negociación; ese es nuestro planteamiento.

¿Qué es lo que hay que negociar? Aquí es importante que cada Partido enseñe sus cartas y que responda a una pregunta muy sencilla: ¿cuál es la base mínima por debajo de la cual no hay negociación posible? Nosotros hemos respondido ya muchas veces: por debajo del programa de Coordinación Democrática no se negocia. Por encima, sí, según las circunstancias, según la relación de fuerzas que haya en el momento de la negociación. ¿Responderán todos los Partidos de la oposición a esta pregunta? ¿Por qué no han respondido hasta ahora muchos de ellos?

¿Con quiénes negociar? Con quienes teniendo poder y capacidad para negociar, estén dispuestos a negociar por encima de las bases mínimas citadas. En este sentido, tratar de llevar a cabo una negociación seria con el Gobierno actual es por de pronto una doble torpeza pues carece del poder y de la autoridad suficiente, y no está dispuesto a aceptar las bases mínimas contenidas en el programa de Coordinación Democrática. Concluir un acuerdo con este Gobierno, a espaldas del conjunto de la oposición, es algo peor que una torpeza; es una traición a la causa de la libertad.

¿Quiénes han de negociar en nombre de la oposición? Aquellos a quienes la oposición, por medio de su sistema de representación unitaria que está por crear, asigne esa misión. A este respecto tengo interés en recalcar que, para nosotros, lo esencial no es estar o no estar en las negociaciones sino que realmente haya una representación unitaria, representativa y controlada por el conjunto de la oposición.

Así entiendo que debe examinarse la cuestión de las negociaciones.

—Para terminar, ¿cuáles son las principales preocupaciones del Movimiento Comunista en estos momentos?

—Muchas de estas preocupaciones giran en torno a los problemas de los que hemos estado hablando hasta ahora.

Otras están más orientadas hacia el futuro. ¿Cómo preparar el movimiento de masas, el movimiento revolucionario, nuestro propio Partido de cara a los tiempos que se avecinan? ¿Cómo reforzarlos pensando en las diferentes situaciones que se pueden crear, en los nuevos y complejos problemas que habrá que abordar?

Por nuestra parte nos estamos esforzando por anticiparnos a esos problemas, por esbozar una orientación de la lucha por el socialismo en condiciones diferentes a las que hasta ahora hemos conocido, una orientación que nos permita resolver de una manera creadora, revolucionaria, marxista, el conjunto de problemas de la revolución socialista en las nuevas condiciones que se perfilan en el horizonte.

La suerte de un Partido revolucionario y del mismo movimiento revolucionario depende de que se logre establecer esta orientación, luchando al propio tiempo contra el oportunismo de derecha y el de izquierda.

En estas circunstancias debe merecer una atención especial la edificación de nuestro Partido, que abarca una amplia gama de problemas; su reconversión de manera que obtenga un alto grado de vinculación con las masas en condiciones de lucha política abierta como las que empiezan a crearse; su enriquecimiento ideológico y político, merced al estudio y al aumento de la vida democrática en su interior; el reforzamiento de su sistema de alianzas...

Estoy persuadido de que estamos en condiciones de forjar un Partido revolucionario, leninista, relativamente nuevo y original, capaz de cumplir su misión en la España de hoy y en la de mañana. ●



Es preciso negociar apoyándose en la presión de las masas.

Entrevista con Javier Ortiz



«HACIA EL ESTADO FEDERAL»

—Actualmente hay un debate importante sobre la significación de los movimientos autonomistas regionales: aragonés, andaluz, canario, castellanoleonés, asturiano... Hay opiniones realmente divergentes, sobre todo en lo que hace a las relaciones entre estos movimientos regionales y el combate histórico de las nacionalidades más caracterizadas: Euskadi, Países de lengua catalana, Galicia. ¿Cuál es tu opinión sobre ello?

—Es un tema complejo. Creo que las tomas de postura se han tendido a polarizar en torno a dos posiciones extremas, ambas con una parte de verdad y una parte de error. Por un lado están los que sostienen que en el Estado español, desde el punto de vista del problema nacional, hay únicamente cuatro comunidades diferenciables, tres de las cuales serían las citadas (Países de lengua catalana, Galicia, Euskadi) y estando la cuarta constituída por "el resto". Esta es la primera posición extrema. Por otro lado están los que consideran que, muy al contrario, la personalidad de las regiones puede ponerse en el mismo plano que la de las nacionalidades, debiendo pues considerarse al mismo nivel la problemática vasca y aragonesa, catalana y andaluza, gallega y castellano-leonesa, etc. Esta es la segunda posición extrema.

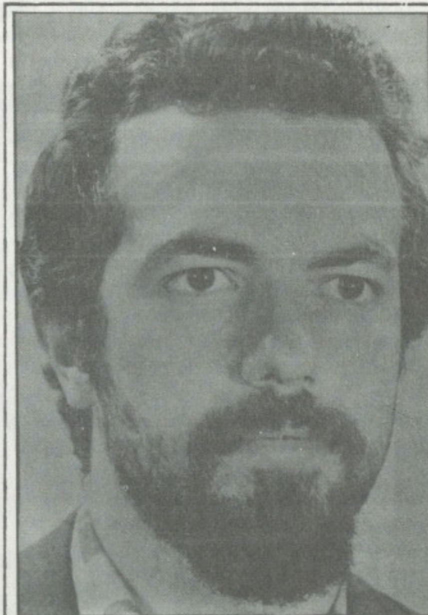
Ambas resultan en realidad erróneas, y políticamente peligrosas. Es un error, en primer lugar, no comprender la personalidad netamente diferente de los pueblos aragonés, asturiano, andaluz, canario, etc., la identidad propia de cada uno, tratando de hacer una especie de cajón de sastre con todos ellos. Es un error, porque no es justo ignorar su personalidad, y es un error peligroso, puesto que es así —negándoles su personalidad propia— como se alimenta la hostilidad de los pueblos de las nacionalidades, y es así como se frena la marcha general hacia el derrocamiento del actual sistema centralista. Pero es también erróneo y peligroso no comprender la sustancial diferencia que hay entre la problemática de las nacionalidades —que se sitúa a un nivel— y la de las regiones —que se sitúa a otro—. La personalidad de las nacionalidades, el grado de conciencia nacional de sus pueblos, la muy particular represión que han sufrido, hacen de su combate algo muy específico y diferenciable. Poner en el mismo plano el combate de las nacionalidades históricas y la lucha de las regiones llevaría a despertar una hostilidad en las nacionalidades de cara a las regiones, pues se interpretaría como un intento de diluir su fuerte personalidad particular nacional.

Lo que se impone es así, en consecuencia, referirse de manera muy particular a la lucha de las nacionalidades, pero sin caer por ello en una concepción que ignore la personalidad propia de las regiones y lo bien fundado de los movimientos regionalistas que ahora están tomando tanto auge.

—¿Qué valor histórico cabe atribuir a este resurgir de los movimientos regionalistas? ¿Es una especie de "sarampión" pasajero, como insinúan algunos, algo impulsado más o menos artificialmente, o tiene una significación más profunda y objetiva?

—En realidad cabe responder a esta pregunta en dos planos diferentes. Para empezar se impone afirmar que los movimientos de toma de conciencia regional y de lucha por las autonomías regionales responde a una realidad histórica profunda: la unidad del Estado español es el resultado de un proceso de imposiciones de un centro burocrático y opresivo que se inició con los Reyes Católicos y ha proseguido, siempre sobre una línea de centralismo burocrático y opresivo, hasta nuestros días, con el breve respiro, limitado pero real, de la IIª República. Ese Estado no ha supuesto sólo la negación permanente de la personalidad y las necesidades de las nacionalidades, sino que también ha ignorado la personalidad y las necesidades de las diferentes regiones, poniéndose al exclusivo servicio de las sucesivas castas parasitarias que han venido dominando de un modo centralista. La historia demuestra que los pueblos de las regiones han sido víctimas del centralismo, reaccionando contra él bajo diferentes formas a lo largo de los tiempos. Sólo la ignorancia de la historia del Estado español podría calificar de artificial el resurgir de los movimientos regionalistas. Es, con toda propiedad, una respuesta lógica y en realidad inevitable, que se va a seguir desarrollando y afirmándose de manera no menos lógica e inevitable.

Es un fenómeno, además, muy positivo. En tanto sólo aparecían como evidentes las reivindicaciones nacionales de algunos pueblos —particularmente las de vascos, catalanes y gallegos— cabía para algunos mantenerse en la línea de defensa del Estado *integral* (es decir, cerrado a una organización federal), cuya permanencia cabía propugnar con la salvedad de algunas fórmulas destinadas a atender estos "casos" particulares. Los movimientos autonomistas de las regiones tienen la virtud de hacer saltar a la luz del día la necesidad de acabar de una vez con el tipo de Estado "integral" que venimos soportando desde siglos, abriendo



Javier Ortiz es miembro de la dirección de nuestro Partido desde su fundación, integrándose en el Comité Ejecutivo a raiz de la creación de éste, tras el I Congreso del M.C. Es miembro de la Comisión Ejecutiva de Coordinación Democrática. Tiene 28 años.



La lucha de los pueblos de las regiones debe ir estrechamente enlazada a la lucha de los pueblos de las nacionalidades. (En la foto, mítin del Moviment Comunista de Catalunya).

paso a un Estado de organización federal, basado en la libre unión de pueblos soberanos y libres. Esa necesidad existía ya desde hace muchísimo: el propio Marx aludió ya a ella al criticar a los liberales españoles que se empeñaban en imponer en este lado de los Pirineos el modelo centralista que la burguesía francesa había forjado. Marx señaló en aquella ocasión la necesidad de un Estado que se basara en el reconocimiento de la personalidad propia de cada uno de los pueblos que la componen. Ahora esta idea empieza ya a ganar carta de naturaleza y a convertirse en un objetivo de masas. A ello está contribuyendo decisivamente el que ya no sean sólamente uno, dos o tres pueblos los que combaten el Estado centralista y la unidad impuesta, sino que vayan siendo todos los pueblos sometidos a ese Estado los que lo ponen en la picota.

¿Cabe una utilización reaccionaria de los movimientos regionalistas? Ese es el otro plano en que decía antes que cabía responder a la pregunta. No faltan quienes parecen obsesionados por esta hipótesis. Creo que hay que responder afirmativamente: sí, claro que cabe una utilización reaccionaria de esos movimientos. Puede haber fuerzas reaccionarias que traten de apoyarse en ellos para fomentar la insolidaridad de unos pueblos hacia otros, el egoísmo, la estrechez. Ahora bien, ¿cómo puede evitarse eso? No, desde luego, dándoles la espalda u oponiéndose a ellos, sino todo lo contrario: asumiéndolos por entero y combatiendo por darles una orientación invariablemente democrática.

—Para el Movimiento Comunista, ¿qué valor cobra la lucha de las regiones por su autonomía en la perspectiva de combate por el socialismo?

—He dicho ya que la lucha de los pueblos de las regiones tiene la enorme virtud, realmente trascendental, de poner en evidencia la necesidad de una reorganización completa del sistema de funcionamiento del Estado, en el sentido de abrir paso al combate en favor de un Estado federal. Ello va a suponer en este país una contribución muy importante a la lucha por el socialismo. Se me objetará que el proyecto federal no es en sí mismo socialista, y que la burguesía lo hizo y lo hace suyo en una serie de países (los EE.UU. y la Alemania Occidental entre ellos). Pero el Estado español no son los Estados Unidos, ni la burguesía española puede compararse con las de esos países. La burguesía española es y ha sido históricamente una clase débil, necesitada del recurso al centralismo despótico y burocratizado para su dominación. Tengo el pleno convencimiento de que ni las nacionalidades de un lado, ni las regiones de otro, van a recibir de la burguesía soluciones satisfactorias para sus problemas específicos. El tema de la reorganización federal del Estado va a convertirse en una reserva de fuerzas de la revolución socialista, en lo que a nosotros concierne. Lo que exige de nosotros una muy redoblada atención: a los revolucionarios corresponde demostrar a nuestros pueblos, en el curso de la propia lucha, que el socialismo es en realidad la única vía de liberación. ●

Al filo de la actualidad

ACTITUD INACEPTABLE

Llega a nuestras manos un número de "Renovación", órgano de la Federación Nacional de las Juventudes del Partido Socialista Obrero Español (PSOE). El número tiene, en su página 4, un suelto titulado "Aclarando", de carácter editorial, escrito en unos términos que bien nos parece merecen un comentario particular, por lo que tienen de ejemplares. Ejemplares por la vía negativa: son una excelente muestra de cómo la oposición democrática *no* debe abordar sus diferencias.

El artículo está destinado a atacar a la Alianza Socialista de Andalucía (hoy en proceso de constitución como Partido Socialista de Andalucía) y, muy en particular, a uno de sus dirigentes máximos: Alejandro Rojas Marcos. No vamos a entrar en el fondo de la polémica que enfrenta a ambas formaciones socialistas: tampoco lo hace en realidad el artículo en cuestión, superficial al máximo. Vamos a referirnos únicamente a los términos en que se expresa, y que la convierten, mucho más allá de toda crítica, en un *ataque* bajo y mediocre.

Empieza el escrito llamando a la A.S.A. "Alucinaciones Socialistas Andaluzas", para proseguir diciendo: "Cuando creíamos que la nómina de alucinados estaba completa en los alrededores del Palmar de Troya, el Sr. Rojas Marcos nos da el disgusto de tener que revisar nuestros juicios y dejar la lista abierta". La frase vale como muestra: el resto del artículo está a la misma altura.

Cuando vemos actitudes así, no podemos por menos que pensar que hay gente que, cuando habla de la necesidad de unidad de toda la oposición democrática en la lucha por la libertad y contra la dictadura, o no entiende lo que está diciendo o no cree en ello. ¿Qué unidad puede fomentarse con estos métodos?

Surja la crítica, foméntese, sea bienvenida. La crítica: el serio debate de ideas, de posiciones, que alumbra el camino de la lucha popular.

Menos paños calientes a la hora de hablar de Juan Carlos, Suárez y demás herederos de Franco, y más respeto al tratar con las fuerzas de la oposición democrática.

COORDINACION DEMOCRATICA SE ADHIERE A LA "DIADA NACIONAL DE CATALUNYA" DEL 11 DE SEPTIEMBRE.

La Comisión Ejecutiva de Coordinación Democrática ha realizado recientemente un viaje a Catalunya destinado a entrevistarse con el Secretariado de la Assemblea de Catalunya y con el Consell de Forces Polítiques de Catalunya. Antes de iniciar tales reuniones, centradas en la preparación de la reunión que el próximo día 4 juntará a Coordinación Democrática con los diversos organismos unitarios de las nacionalidades, la Comisión Ejecutiva de Coordinación celebró una reunión en la que, a propuesta de la representación del M.C., se adoptó la decisión de adherirse a la Diada Nacional de Catalunya del 11 de Septiembre. Tal iniciativa, que contó con el apoyo unánime de los otros partidos de Coordinación, ha sido extraordinariamente bien acogida por la opinión pública catalana, que vió en ella la expresión de *"una nueva manera de enfocar las relaciones con Catalunya"*, según expresión de un periódico barcelonés. Varios diarios de Barcelona ("Avui", "Mundo Diario") dedicaron sus portadas a resaltar esta decisión de Coordinación Democrática.

El Comunicado aprobado por Coordinación Democrática decía literalmente:

"Con ocasión de su viaje a Barcelona, la Comisión Ejecutiva de Coordinación Democrática ha adoptado el acuerdo unánime de hacer pública su plena adhesión a la "Diada Nacional de Catalunya" del próximo 11 de Septiembre.

Al hacerlo, C.D. cree conveniente reiterar su más decidido apoyo a las reivindicaciones nacionales del pueblo catalán, concretadas en la exigencia del reconocimiento, desde el momento mismo de la ruptura democrática, de los principios e instituciones del Estatuto de 1932, como ya fué acordado con ocasión de las reuniones celebradas el pasado marzo con el Consell de Forces Polítiques y la Assemblea de Catalunya.

Barcelona, 24 de Agosto de 1976.

COMISION EJECUTIVA DE COORDINACION DEMOCRATICA

NUEVA APLICACION EN EUSKADI DE LA LEY "ANTI-TERRORISTA"

Mientras los llamados "comandos de extrema derecha" gozan de total impunidad –lo que prueba a las claras que detrás de ellos están los cuerpos de policía política fascistas– se sigue aplicando el Decreto-ley "anti-terrorista".

Así lo ha dispuesto recientemente el Juzgado número 3 de San Sebastián en relación a ocho personas detenidas recientemente en Guipúzcoa. La aplicación de este decreto supone que los detenidos, en lugar de permanecer en comisaría 72 horas (¡qué es poco!), podrán ser torturados durante diez días.

Es preciso movilizarse para que esta situación no vuelva a repetirse, para que sea suprimido de una vez por todas este decreto terrorista, este decreto que legaliza la arbitrariedad y la tortura.

Congreso del F. POLISARIO

Hoy, miércoles 25 de Agosto, se inicia el III Congreso del Frente Polisario.

Su celebración tiene lugar en unos momentos de gran intensificación de la lucha armada de liberación contra los ocupantes marroquíes y mauritanos. A lo largo del último período se han producido numerosos choques contra los invasores, dentro del marco de la campaña estival, dando lugar a importantes victorias de los patriotas saharahuis. En este sentido, el Congreso viene a marcar seguramente el paso a una fase de superior desarrollo de la guerra de liberación.

El Congreso, asimismo, supondrá un poderoso impulso para la acción diplomática del Frente Polisario, que ve cómo aumentan sus apoyos internacionales de día a día.

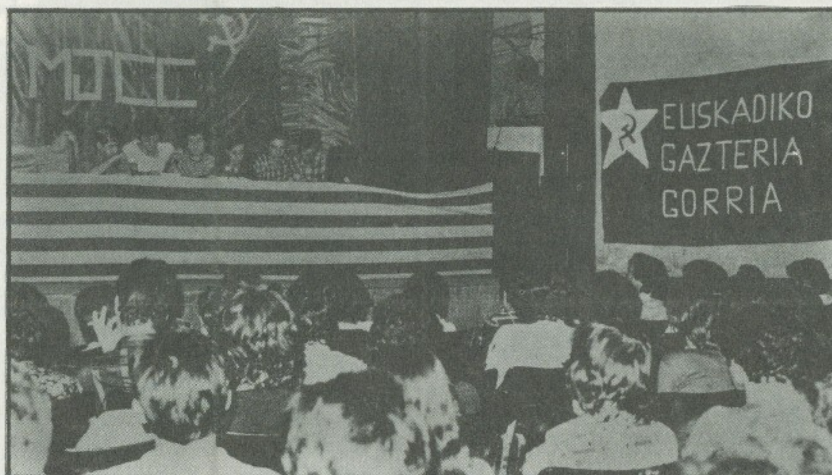
Javier Alvarez Dorronsoro ha acudido a este Congreso, dentro de una delegación de Coordinación Democrática, para llevar el saludo fraternal de nuestro Partido al hermano pueblo saharahui.

Deseamos vivamente que su causa obtenga los mayores triunfos a raíz del Congreso.



Pancarta exhibida por el M.C.C. en un acto cultural celebrado en Barcelona.

UN MOVIMIENTO DE LA JUVENTUD COMUNISTA Y REVOLUCIONARIA



Acto de constitución del M.J.C.C.

En los últimos tiempos hemos venido dando cuenta desde estas páginas del surgimiento de un cierto número de organizaciones juveniles vinculadas a las diferentes organizaciones del M.C.: Euskadiko Gazteria Gorria; Movimiento de Jóvenes Comunistas de Madrid, de Aragón, de Asturias; Moviment de Joventuts Comunistes de Catalunya... Hoy constatamos la constitución de dos nuevas organizaciones del mismo signo: La Mocedade Galega Revolucionaria y el Moviment de Joventuts Comunistes del País Valencià.

El proceso de creación de organizaciones juveniles acordes con la línea política del Movimiento Comunista ha cumplido ya pues una etapa importante, aunque aún queda abierto. Falta de tomar cuerpo en zonas de importancia: Baleares, Castilla, Andalucía... Sin duda que la evolución del proceso en estas zonas es ahora un objetivo del máximo interés para los jóvenes comunistas seguidores del M.C.

El que este proceso se haya iniciado en cada punto, yendo a la formación de las organizaciones juveniles en el tiempo y forma que sus necesidades dictaban, presenta a nuestro juicio una doble e importante virtud: de un lado, se gesta así un movimiento de sólida vocación federal; de otro lado, se asegura que el nacimiento de este movimiento responde a necesidades reales, con sólidas raíces de la lucha juvenil revolucionaria. Pero claro está que, para que este movimiento pueda dar el máximo de sí, se hace necesario el establecimiento de lazos de unidad entre todas las organizaciones, dotándose de los necesarios organismos de dirección colectiva a nivel de todo el Estado. La preocupación por avanzar en esa dirección parece ser unánimemente sentida por los jóvenes de estas organizaciones.

El M.C. ha ido así favoreciendo el nacimiento de un movimiento que está demostrando una indudable capacidad para dar respuesta al deseo de organización de un número creciente de jóvenes que se orientan en la línea de nuestro Partido, y que aportan una contribución vital en la aplicación de nuestra política.



Con ocasión de los terremotos

SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO CHINO

Queridos camaradas:

Con enorme tristeza hemos conocido el resultado de los terremotos que han conmovido vuestro país: enormes pérdidas humanas y materiales. En estos dolorosos momentos nos sentimos especialmente unidos al pueblo hermano de la República Popular de China.

Estamos firmemente convencidos de que el pueblo chino superará las dificultades que entraña la actual situación y que ello contribuirá a fortalecer aún más su espíritu revolucionario.

Por nuestra parte, los jóvenes comunistas de todas las nacionalidades del Estado Español nos esforzaremos en la lucha diaria por el triunfo definitivo del socialismo.

Recibid un fraternal saludo.

MOVIMENT DE JOVENTUTS COMUNISTES DE CATALUNYA

MOVIMENT DE JOVENTUTS COMUNISTES DEL PAIS VALENCIA

MOVIMIENTO DE JUVENTUDES COMUNISTAS DE MADRID

MOVIMIENTO DE JUVENTUDES COMUNISTAS DE ARAGON

MOVIMIENTO DE JUVENTUDES COMUNISTAS DE ASTURIAS

EUSKADIKO GAZTERIA GORRIA

MOCEDADES GALEGAS REVOLUCIONARIAS